

OLIMPIA. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma
Vol. 14, Núm. 45 (2017): Edición especial. ISSN: 1817-9088. RNPS: 2067. olimpia@udg.co.cu

REVISIÓN
UN ENFOQUE TEÓRICO PRÁCTICO CONTEMPORÁNEO DE LA LATERALIDAD EN
EDADES TEMPRANAS Y ESCOLARES

A current theoretical and practical approach to laterality in early school ages

M. Sc. José Julian Prado-Rosales, Profesor Auxiliar, Universidad de Granma,
jpradorosales@udg.co.cu, Cuba

Lic. Yucel González-Escalante, Profesor Asistente, Universidad de Granma,
ygonzalezescalante@udg.co.cu, Cuba

M. Sc. Edison Prado-Lemus, Profesor Asistente, Universidad de Granma, epradol@udg.co.cu,
Cuba

Recibido: 12/09/2017- Aceptado: 14/10/2017

RESUMEN

El presente trabajo pretende realizar una descripción teórico – práctica de forma simplificada al tema siempre controvertido de la lateralidad y su tratamiento en las edades tempranas y escolar. En el mismo se ofrecen criterios y aclaraciones terminológicas relacionadas con esta temática, así como el vínculo con las preferencias de ejecución de acciones motrices en la dinámica de la Educación Física. También se brinda una propuesta lúdica que permite favorecer el desarrollo y consolidación de la lateralidad en los grupos etarios antes mencionados.

Palabras clave: Lateralidad; lúdica; acciones motrices; predominio.

ABSTRACT

The current work pretends to make a theoretical and practical description about the controversial topic of the laterality and its treatment in early school ages, and it also provides up to date terms and criteria related with this theme, as well as the performance of motor skills in the dynamics of Physical Education. This research also offers a ludic proposal that favours the development and strengthening of laterality in the age brackets mentioned before.

Key words: Laterality; ludic; motor skills; predominance.

INTRODUCCIÓN

Una de las necesidades que se le plantea al niño en la ejecución de las tareas motoras habituales donde tiene que manejar utensilios, juguetes, pelotas, instrumentos, entre otros, es sin dudas, lo de la independencia segmentaria de los movimientos. Esta necesidad indica al individuo un problema de toma de decisión, es decir, escoger un lado y rechazar el otro en la ejecución de multitud de tareas; En este tema de la decisión inciden dos tareas fundamentales: la constitución fisiológica y anatómica del individuo, que a nuestro juicio se deriva de los caracteres hereditarios de los padres y abuelos y la presión cultural, la cual responde directamente al medio ambiente social, familiar y escolar.

En el mundo contemporáneo en que vivimos la construcción del entorno natural y artificial en el cual se mueven los seres humanos, está diseñada y favorece diametralmente el uso de la derecha; esto constituye un factor de presión social que puede contrariar o crear interferencias en la lateralidad de un cierto número de niños(as) durante el enfrentamiento de tareas teóricas y prácticas, tanto en el aula como en las instalaciones deportivas donde desarrolla acciones motrices y deportivas.

El efecto de contrariar la lateralidad durante el desenvolvimiento de los niños(as) en su entorno social ha sido estudiado por diferentes autores, L. Boulch (1984), cita a Ozemar(1970) y Kellmer(1961), los cuales han demostrado que la lateralidad contrariada puede ser causa de problemas del lenguaje, de la escritura y de ajustes e interferencias generales de la psicomotricidad.

La lateralidad está en función del grado de diferencia existente entre la habilidad con que pueden usarse ambos lados, su concepto en su acepción tradicional implica la hipótesis de que cada individuo tiene el potencial de ejecutar mejor por un lado que por el otro; ayudar a los niños(as) a descubrir y desarrollar este potencial, debe constituir un reto para el profesor(a) de Educación Física, el maestro(a) del aula y la Educadora del Círculo Infantil.

Una Educación Física convenientemente encauzada, con un carácter integral y que tenga en cuenta la diversidad y las diferencias individuales de los educandos desde edades tempranas, puede y debe jugar un papel activo en la formación y definición de las preferencias laterales,

por lo que deben ser atentamente observadas por el profesor o la educadora para garantizar un adecuado rendimiento psicomotor e intelectual.

DESARROLLO

Una gran parte de la conducta del hombre es motriz, incluso antes de nacer, la cultura humana manifiesta movimientos variados y difusos. En consecuencia existe una interdependencia entre funciones motrices y las de la vida psíquica.

La integración de coordinación, esquema corporal, lateralidad, orientación espacial, equilibrio de forma general, contribuyen al desarrollo del campo motriz, que juega un papel importante en el aprendizaje, en el desarrollo de los procesos cognoscitivos, afectivos volitivos, en la comunicación, en la madurez de los sistemas funcionales, en la jerarquización de motivos, de hábitos, habilidades, destrezas, en una sólida educación de la postura, de conductas neuromotoras, actitudes perceptivas y físicas.

La lateralidad es una de las conductas neuromotrices que se encuentra estrechamente ligada a la maduración del sistema nervioso, es una psico función regida por el cerebro. Es la preferencia en razón del uso más frecuente y efectivo de una mitad lateral del cuerpo frente a la otra que permite la adquisición progresiva de tres tipos de relaciones en cuanto a nociones: patrón homolateral, cruzado y en espejo, lo que nos lleva al concepto de eje corporal:

El eje corporal es el plano imaginario que atraviesa el cuerpo humano de arriba abajo dividiéndolo en dos mitades iguales, pasando por el medio de la cabeza, la cara, el tronco y la pelvis dividiéndolos en dos que afecta las extremidades, sin partirlas asignando una superior y una inferior a cada parte del eje.

Derivado de lo antes expuesto se define como eje corporal al que divide nuestro cuerpo en izquierda y derecha, por lo que la lateralidad es el predominio motor sobre una parte del cuerpo, derecho o izquierdo, propio del ser humano que se determina en diferentes miembros y órganos sensoriales: mano, pie, oído y ojo.

A esta definición hay que agregar la de esquema corporal, brindado por Boulch L. (1984), el cual refiere que es el conocimiento inmediato y continuo que nosotros tenemos de nuestro cuerpo en estado estático o en movimiento, en relación con sus diferentes partes y sobre todo en relación con el espacio y los objetos que nos rodean, a continuación Boulch L plantea que el esquema corporal se elabora a partir de:

- El conocimiento del propio cuerpo
- Desarrollo de las capacidades perceptivo- motoras.
- Desarrollo de la lateralidad.

Sobre la definición de lateralidad se han expresado diversos autores, entre ellos Ortigosa, J. M. (2004), el cual señala que esta tiene su origen en la asimetría funcional del cerebro, es decir, al no tener las mismas funciones cerebrales en ambos hemisferios, es posible la dominancia de uno sobre otro en determinadas funciones cognitivas; a nivel sensoriomotriz, también existen diferencias en la organización de las áreas sensoriales y motoras debido a que existe un entrecruzamiento entre dichas áreas a nivel del tronco cerebral. O sea, el control motor (mano y pie) y análisis sensorial (ojo y oído) dependen del hemisferio opuesto a la extremidad dominante o preferente.

Otro autor como Portellano, J.A. (2005), al referirse a la lateralidad, plantea que es la preferencia innata por la utilización de una u otra parte de nuestro cuerpo en la realización de tareas que requieren el uso de un segmento corporal de un par. Además sobre este término la Real Academia de la Lengua (2001), la define como una preferencia espontánea en el uso de los órganos situados al lado derecho o izquierdo del cuerpo, como los brazos, las piernas, etc.

Conjuntamente con la lateralidad existen otros dos conceptos que deben ser tratados por los educandos tanto en las aulas como en la Educación Física, nos referimos a:

- La dominancia. Es la preferencia evidenciada por el uso de un segmento u órgano corporal respecto a su simétrico, y para determinarla se necesita la consideración global de distintas acciones en las que intervengan ojos, manos y pies.
- La Lateralización. Es el proceso a través del cual el niño va a hacer uso preferente de un lado de su cuerpo sobre el otro y a través del cual definirá su lateralidad. Estos tres conceptos deben estar muy claros antes de empezar el aprendizaje de las habilidades motrices básicas y deportivas con los niños, para que así no se les cree confusión sobre si la lateralidad solo tiene que ver con utilizar la derecha o la izquierda.

La Lateralidad según López Alcaraz, J. M. (2010) es un recorrido neuro-senso-motriz, seguidamente este autor señala que las etapas prelaterales comprenden un período de los 0 a 4 años y que los objetivos del desarrollo de éstas son:

- Conseguir que el dominio del cuerpo y de los órganos sensoriales sea simétrico. En caso contrario, podría aparecer una especialización prematura de la lateralidad.
- Alcanzar buena coordinación automática contralateral y función sensorial tridimensional (visual, auditiva y táctil).
- Conseguir la activación al máximo del cuerpo caloso, que conecta entre sí los hemisferios cerebrales.

Estos tres objetivos deben ser conseguidos en los 4 primeros años de vida. Por causa de prematurizar la lateralidad, se encuentran casos de niños con lateralidad contrariada o cruzada. Así, es de vital importancia estimular ambos hemisferios por igual para activar de forma simétrica las vías neurológicas y así conseguir un funcionamiento equilibrado y global.

A continuación veamos como se desarrollan estas etapas prelaterales,

- **Monolateralización:** se produce una separación funcional de las dos partes del cuerpo, por actividad de la motricidad refleja. Este período comprende desde el nacimiento hasta los 6 primeros meses de vida. Esta etapa viene marcada por el reflejo tónico del cuello. No existe relación entre un lado y otro del cuerpo, pero las experiencias son las mismas. A mayor número de experiencias, mejor será la integración de la monolateralización.
- **Duolateralización:** se produce un funcionamiento simétrico y simultáneo de ambos hemisferios pero sin relación alguna entre ellos. Este período comprende desde los 6 meses al año. El niño trabaja sobre la línea media del cuerpo pero no la traspasa. Así, alcanza un segundo nivel de organización neurológica, relacionando ambos hemisferios cerebrales.
- **Contralateralización:** se produce un funcionamiento coordinado, voluntario, pero asimétrico; en esta etapa aprende las coordinaciones motrices, control motor y equilibrio postural y transita desde el año a los 6 ó 7 años, también se evidencia una simetría funcional, con un control exactamente igual de ambos hemisferios. En este momento se están produciendo preferencias de miembros del cuerpo, pero aún no podemos hablar de dominancias.
- **Unilateralización:** es el proceso final de elección hemisférica. En este momento, ya podemos hablar de lateralización ya que un hemisferio dirige la acción y el otro la apoya.

Factores que determinan la lateralidad:

- Factores Neurofisiológicos: dentro de los factores neurofisiológicos podemos encontrar dos teorías totalmente opuestas; una de ellas piensa que puesto que existen dos hemisferios cerebrales y se produce el dominio de uno frente al otro, se va a ver determinada la lateralidad. En contraposición a esta opinión, otros autores indican que todas las actividades han de ser realizadas por ambos hemisferios, por lo que aún no se ha podido determinar la incidencia o no de este aspecto, sobre la Lateralidad.
- Factores Sociales: dentro de los factores sociales podemos destacar: la significación religiosa, antiguamente se forzaba el uso de la mano derecha, porque el uso de la izquierda se consideraba un pacto con las fuerzas malévolas y misteriosas, considerando la derecha como divina, pura etc y el lenguaje, en el lenguaje escrito, la escritura la realizamos de izquierda a derecha, de tal forma que, el zurdo, tapa lo que va escribiendo. En el lenguaje oral, diestro se ha considerado como algo bueno y zurdo como siniestro. De ahí expresiones como “es su ojito derecho” o “se ha levantado con el pie izquierdo”,...
- Factores ambientales: dentro de los factores ambientales podemos incluir los familiares (forma de coger al bebé y mecerlo), mobiliario y utensilios; de tal forma que la sociedad, está hecha y organizada para diestros, teniendo los zurdos grandes complicaciones para su adaptación a ella dentro del entorno natural.
- Factores genéticos: se ha podido constatar mediante diversos estudios clínicos que la preferencia lateral, en gran medida, viene determinada por la herencia, de tal forma, que, la lateralidad de los hijos vendría influenciada por la de los padres. Todos los estudios que se han encontrado, coinciden en que un tanto por ciento de niños zurdos nacidos de padres que también lo eran, fue de un 46%, mientras que si tan solo uno de los padres era zurdo, el porcentaje disminuía a un 17%, y a un 2% en el caso de que ambos padres fueran diestros. Estos porcentajes varían de unos estudios a otros pero todos confirman lo mismo. Actualmente se tiende a pensar que la lateralidad viene determinada por un conjunto de todos los factores anteriormente expuesto.

Un aspecto importante que se debe conocer sobre la lateralidad, es lo relacionado con el proceso o las etapas que sigue el niño en el aprendizaje de la misma, en tal sentido J. M. López Alcaraz (2010) propone las siguientes etapas.

- Etapa I. El niño no puede distinguir entre los dos lados de su cuerpo (0-3 años).

- Etapa II. El niño adquiere conciencia de que su extremidad derecha e izquierda se encuentran a ambos lados de su cuerpo, pero aún no sabe ubicarlas, ni qué parte se llama derecha e izquierda (3-4,5 años).
- Etapa III. El niño es consciente de que los miembros y órganos derechos e izquierdos se encuentran en lados opuestos de su cuerpo, pero aún no sabe qué parte es la izquierda y la derecha (5-7 años).
- Etapa IV. El niño sabe con precisión cuáles son las partes izquierda y derecha de su cuerpo (8-9 años), manifestando con nitidez la preferencia de uno de los dos hemicuerpos.
- Etapa V. El niño una vez afianzada la lateralidad y sus derivados debe seguir perfeccionando la misma para llegar al éxito, es decir, controlar los movimientos del cuerpo, espacio, direcciones, entre otros.

Por su parte Pérez Sánchez, A.J. (2005), plantea 4 etapas de desarrollo de la lateralidad que a nuestro juicio es la más importante pues es eminentemente, asequible y factible para su verificación en la práctica:

- Fase de *localización*. (3-4 años). Mediante algún test se observa que partes utiliza con preferencia.
- Fase de *fijación*. (4-5 años). Una vez localizado el segmento dominante realizar tareas de potenciación con él, utilizando todo tipo de materiales para buscar una mayor coordinación del segmento dominante con el resto del cuerpo.
- Fase de *orientación espacial*. (5-7 años). El objetivo es ser capaz de orientar el cuerpo en el espacio (conceptos de derecha e izquierda, adelante-atrás), tomando como referencia el propio cuerpo.
- Fase de *maduración*. (8-10 años). Una vez fijada la lateralidad, podemos empezar a trabajar la ambidestría.

Sobre la clasificación o tipos de lateralidad existen diversos criterios expuestos por diferentes autores, en el trabajo se presentan dos de las más significativas y que a nuestro juicio brindan mayor factibilidad

Según Pérez Sánchez, A.J. (2005), la lateralidad se puede clasificar en:

- *Diestro*: Predominio cerebral izquierdo. La parte derecha del cuerpo es la que se usa con preferencia.

- *Zurdo*: Nos encontramos en el caso totalmente opuesto, ahora el manejo del cuerpo es el del lado izquierdo, pero el predominio cerebral es el del lado derecho.
- *Derecho falso*: Se da sobre todo en personas que siendo zurdas se les obligó en su día a utilizar el lado derecho.
- *Zurdo falso*: Suele ser producto de algún impedimento temporal de importancia o total. La zurdería es consecuencia de motivos ajenos al individuo.
- *Ambidiestro*: Son casos atípicos, pues se muestran zurdos para algunas actividades y/o segmentos corporales, siendo diestros en otros aspectos.
- *Lateralidad cruzada*: Propia de los que presentan un predominio lateral diestro en unos miembros y zurdos en los otros.

Otra de las clasificaciones que se brindan en el trabajo es la brindada por Le Boulch (1992), el mismo propone la siguiente clasificación:

- Lateralidad Homogénea. Uso preferente y evidenciado de un lado del cuerpo sobre el otro, utilizando la misma mano, el mismo ojo el mismo pie. Cabrían dos posibilidades (Derecha,Derecha,Derecha) o (izquierda, izquierda, izquierda).
- Lateralidad Cruzada. Cuando uno de los segmentos corporales no coincide con los otros en su uso preferente evidenciado. Ej: El niño(a) que escribe con la derecha y golpea el balón para jugar al fútbol con el pie izquierdo. (Derecho,Derecho,Izquierdo).
- Lateralidad Mixta. Se produce cuando vemos que existen cambios continuos en el lado de uso más o menos a intervalos regulares.
- Lateralidad Invertida. Cuando sólo en un momento determinado y para una misma acción, se hace evidente el cambio de uso en el lado preferente.
- Ambidextría. Se hace evidente cuando el alumno utiliza indistintamente cada uno de los segmentos corporales, no prevaleciendo la utilización preferente de un lado sobre el otro.
- Lateralidad Gestual. Es la preferente orientación en una u otra dirección espacial hacia la que nos dirigimos cuando cabe la posibilidad de hacerlo hacia los dos sentidos; derecha o izquierda.

El autor Le Boulch (1992), también brinda conjuntamente con la clasificación de la lateralidad, los tipos de dominancia

1. Dominancia ocular: hay que distinguir entre:

- Dominancia sensorial: es el ojo que predomina en los test de rivalidad binocular (filtro rojo). Los test para determinarla no son muy concluyentes porque se producen muchas fluctuaciones en AV similares.
 - Dominancia motora: es el ojo director en visión binocular, por tanto es el responsable de la localización espacial y de la intensidad del impulso nervioso que debe llegar a ambos ojos para una adecuada fijación.
 - Dominancia preferida: es aquella que el niño(a) elige inconscientemente.
2. Dominancia auditiva: preferencia por el uso de un oído frente al otro.
 3. Dominancia pédica: preferencia en el uso de un pie frente al simétrico.
 4. Dominancia manual: es la mano con la cual tiene más destreza. Hay que tratar de evaluarla mediante actividades a las que no esté acostumbrado el niño, para averiguar cuál es la mano dominante sin haber tenido adaptación o aprendizaje por imitación.

Determinación de la lateralidad utilizando como medio a la Educación Física?

Según Martín Lobo, P., García-Castellón, C., Rodríguez, I. y Vallejo, C. (2011). El primer y principal medio para conocer la lateralidad del niño(a) es a través de la observación y anotación de sus conductas motrices, este puede ayudarnos a hacernos una idea, aunque existen otros factores y test más complejos para conocerla solo nos referiremos a los medios que se pueden emplear para conocer la preferencia lateral de uso segmentario son los cuales se describen a continuación:

- Información de los padres.
- Cuestionarios. Con ellos es posible determinar el porcentaje de uso de la mano no dominante de un sujeto; entre las acciones sobre las que se le pregunta hay que diferenciar las habituales de las que requieren gran habilidad.
- Examen de la motricidad. El lado preferente es el menos extensible y las sincinesias desaparecen antes.
- Las pruebas de eficiencia manual o test de lateralidad: test de preferencia. Se proponen diferentes tareas homolaterales y se observa que lado utiliza. y test de eficacia. Se realiza una tarea con un lado y luego con el contrario y se observa con cual es más eficaz.

- Durante la aplicación de estos y otros medios nunca debe forzarse al niño para que utilice una u otra mano. Si observamos que usa igualmente ambas manos debemos orientarlo (no obligarlo) para que use la que maneja con más habilidad y lograr que defina su lateralidad de forma espontánea.
- En un alumno zurdo, reforzar su condición. Dar a conocer ejemplos de personas que han sobresalido en artes, ciencias o deportes siendo zurdos (Picasso, Einstein, Pelé, Meci entre otros)

El ambidiestro una habilidad especial

El psicólogo Santrock, J. (2011), entiende por ambidiestro a una persona que tiene la misma habilidad con ambas manos para realizar distintas tareas de precisión, con la misma facilidad en ambas manos, pareciera que esto trae más ventajas que desventajas, quizá la más recurrente sea que algunas disciplinas enseñan exclusivamente para la mano derecha.

La condición de ser ambidiestro, explican algunos estudios, no está necesariamente sujeta a una predisposición genética, sino que parecería que es una característica que puede adquirirse, a través de la práctica aunque.

Según las estadísticas, solo el 1% de la población mundial es ambidiestra, mientras que el 9% es zurda y el 90% es diestra. Hace algunos años aún se creía que si un niño de corta edad manifestaba inclinación a utilizar la mano izquierda para manipular objetos, dibujar o escribir, era necesario realizar terapias que le llevaran a trabajar con la mano derecha con la idea de evitar dificultades en el desarrollo escolar; en la actualidad la pedagogía y la psicología tienen una visión diferente sobre esta condición.

Ventajas de ser ambidiestro:

- Usar sin problemas ambas manos, para realizar tareas que en otras personas solo pueden lograrlo con la mano derecha o izquierda, pero no con ambas.
- Cambiar sin problemas de una mano a otra, cuando una se canse y realizar la misma tarea sin problemas de coordinación y habilidad.
- Utilizar implementos de trabajo que lo mismo están diseñados para personas zurdas que para diestras, y nunca fallar, porque se adapta fácilmente a ambas manos.

- Escribir con ambas manos, no es problema, en caso de lastimarse o no poder con la mano derecha, la mano izquierda está perfectamente disponible.
- Si se cansa una mano, simplemente cambia a la otra.
- Puede ejecutar habilidades motrices básicas y deportivas con ambas manos o pies y llegar a obtener rendimientos adecuados,
- Entre otras.

La doctora Liliana Xuliani Arango (2010) indica que algunos estudios han demostrado que las personas que tienen iguales habilidades con los dos lados de sus cuerpos, podrían tener ciertas ventajas en algunos campos, como la memoria, el deporte, la música e incluso en la salud. También afirma que las investigaciones en el campo pedagógico están concluyendo que es mejor que los niños empiecen a entrenarse para dominar bien ambas manos, ambas piernas, ambos ojos, ambos pies, ambos lados del cuerpo, porque así se aprovecharían mejor las funcionalidades de los dos hemisferios del cerebro.

Actividades para educar la lateralidad.

1. Coger una pelota con la mano que se indique (derecha o izquierda).
2. Lanzar la pelota primero izquierda, luego derecha, así sucesivamente.
3. Llevar la pelota con el pie que se indique.
4. Parar la pelota con el pie que se indique.
5. Levantar la mano derecha, luego la izquierda.
6. Pararse en el pie derecho, luego izquierdo.
7. Comenzar a saltar la suiza con el pie que se indique.
8. Golpear la pelota con el pie que se indique.
9. Lanzar un objeto con la mano que se le indique.
10. En posición de sentado describe el lado derecho, izquierdo.
11. Cuál es tu mano derecha e izquierda.
12. Cómo se llama la mano con el que coges el lápiz.
13. En posición de pie describe qué tenemos a la derecha, izquierda, arriba, al frente.
14. Saltar o dar pasos a la derecha e izquierda, ejecutar giros.

Estas actividades pueden ser utilizadas por el profesor o la educadora para realizar juegos pequeños y de movimiento.

Juegos para educar la lateralidad en el preescolar:

1. Nombre del juego: “El espejo”

Materiales: ninguno.

Objetivo: ejercitar la coordinación bilateral.

Organización: los niños y las niñas se ubicarán en parejas en el espacio disponible, uno realiza el papel de espejo y el otro el que se mira en el espejo.

Desarrollo: el que se mira en el espejo realiza el movimiento, debe de realizarlo lo más lento posible y el otro que hace de espejo lo reproduce simultáneamente dando su imagen especular. Los movimientos deberán ser sencillos y continuados, también se pueden realizar acciones sencillas como por ejemplo abrir y cerrar una puerta, comer, hacer la acción de peinarse entre otras.

Reglas:

- Cada niño y niña realizará la acción con su pareja y no cambiarán de su papel hasta tanto la maestra no lo oriente.

Variante: estas acciones se realizarán variando las posiciones.

2. Nombre del juego: “Lanzar por dentro del aro”.

Materiales: pelotas pequeñas y aros.

Objetivo: mejorar la coordinación bilateral y la orientación.

Organización: las niñas y los niños se colocarán en hileras detrás de línea que indica la señal donde debe comenzar el juego, cada uno tendrá en sus manos una pelota y a la distancia de 4 a 5 metros se colocarán frente a cada hilera un aro colgando de una cuerda.

Desarrollo: a la señal indicada por la maestra cada niño y niña lanzará la pelota hacia el aro que les queda en frente y tratará de hacer pasar la pelota por dentro del mismo, el lanzamiento se realizará por el lado del cuerpo que ellos prefieran (derecha o izquierda), la maestra insistirá que se realice por ambos lados del cuerpo (bilateralidad).

Reglas:

- Todos los niños y las niñas que participen en el juego y pasen la pelota por el aro serán ganadores.
- El lanzamiento se realizará detrás de la línea o señal indicada.
- Al lanzar cada niño y niña correrá y buscará la pelota para incorporarse al final de la hilera y luego repetir la acción.

Variante: El lanzamiento se realizará aumentando la distancia y cambiando de posición al lanzar.

3. Nombre del juego: “Golpeo - Gol”.

Materiales: pelotas medianas y Tragabolas grandes.

Objetivo: mejorar la coordinación bilateral del tren inferior (piernas).

Organización: las niñas y los niños se colocarán en hileras detrás de línea que indica la señal donde debe comenzar el juego, cada una de las hileras conforman un equipo, cuyos nombre lo designan los propios niños y niñas, sugiriendo nombres de equipos deportivos, países, animales, municipios, barrios, etc. A la distancia de 8 metros se colocará un niño o niña detrás del tragabolas cuya tarea es ubicar las pelotas que son golpeadas por el compañero de su equipo y luego correrá para ubicarse detrás de su equipo, el que realiza el golpeo ocupa el lugar de éste.

Desarrollo: a la señal indicada por la maestra los primeros niños o niñas que se encuentran en la primera línea de cada equipo saldrán saltando con ambos pies hasta el lugar donde se encuentran dos pelotas, (6 metros aproximados) una al lado derecho y otra al lado izquierdo, separadas a 50 cm. una de la otra. El niño(a) decide con cual de los pies golpea primero la pelota para tratar de hacerla entrar en el tragabolas que tiene en frente, a una distancia de dos metros y luego golpea la otra con el pie contrario al que inició la acción.

Reglas:

- Todos los niños y las niñas que participen en el juego serán ganadores.
- El golpeo se realizará primero con un pie y luego con el otro.
- Por cada pelota que entre al tragabolas, el equipo acumula un punto.

Variante. El golpeo se realizará aumentando la distancia y cambiando la forma de desplazamiento, (corriendo).

Nombre del juego: “Lanzando a tres distancias”.

Materiales: tres argollas y tres aros por equipo.

Objetivo: fortalecer el desarrollo de la lateralidad a través de la habilidad de lanzar.

Organización: los niños y niñas formarán cuatro equipos de cinco jugadores cada uno formados en hilera detrás de una línea de partida, los aros se colocarán a tres distancias diferentes, cada jugador que está en la línea de partida tendrá en sus manos tres argollas.

Desarrollo: a la señal o indicaciones de la maestra los primeros niños o niñas que se encuentran en primera posición de cada equipo lanzará sus argollas de una en una con la mano que ellos prefieran (derecha o izquierda) y trataran de hacerla entrar en cada aro. Al realizar de nuevo el juego lo deben de realizar por el otro lado del cuerpo.

Reglas:

- El lanzamiento de la argolla se realizará detrás de la línea, primero con una mano y luego con la otra.
- Por cada argolla que entre al aro se anota un punto adicional al equipo.
- Ganarán todos los niños y niñas que participen y más puntos acumulen.

Variante. El lanzamiento de la argolla se realizara desde la posición continua de agachado-parado en un mismo movimiento y a mayor distancia.

CONCLUSIONES

El tema abordado ha brindado la posibilidad de conocer los fundamentos teóricos prácticos relacionados con las preferencias motoras, el esquema corporal, la lateralización, las dominancias, las etapas por las cuales transita la lateralidad y los factores que determinan el surgimiento de la misma así como sus tipos en las edades tempranas y escolar. El contenido del trabajo constituye una guía para los profesores del nivel primario y las educadoras de los círculos infantiles, pues les servirá para desarrollar y evaluar el nivel de las habilidades motrices básicas e intelectuales durante el proceso de enseñanza aprendizaje de las tareas teóricas y prácticas que se llevan a cabo tanto en el aula como en las áreas deportivas y salones de juegos, lo cual incidirá positivamente en el rendimiento intelectual y psicomotor de sus educandos en los distintos períodos etarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Educa y aprende (2014). Lateralidad: 6 actividades que podemos hacer para su desarrollo recuperado el 12 de diciembre de 2016 de <http://educayaprende.com/lateralidad-6-actividades-que-podemos-hacer-para-su-desarrollo/>
2. Ferré, J., Catalán, J., Casaprima, V., Mombiela, J. (2006). *Técnicas de tratamiento de los trastornos de lateralidad*. Lebón: Barcelona.
3. Le Boulch, J. (1984). *La Educación por el movimiento en la edad escolar*. Buenos Aires Editorial Paidós,

4. Liliana Xuliani Arango (2010). El uso de ambas manos posibilita un desarrollo mayor. Barcelona España. Edit. Hispano Europea.
5. López Alcaraz J. M. (2010). Fundamentos de la motricidad. Aspectos teóricos y Prácticos. Madrid. Editorial Gymnos.
6. Martín Lobo, P., García-Castellón, C., Rodríguez, I. y Vallejo, C. (2011). *Test de lateralidad de la prueba neuropsicológica*. Instituto de europsicología y Educación. Madrid: Fomento.
7. Ortigosa, J. M. (2004). Mi hijo es zurdo. Madrid: Ediciones Pirámide.
8. Ozemar(1970) y Kellmer(1961),Fundamentos para el desarrollo de la motricidad. Malaga, Aljibe.
9. Pascual Cardero. L. F. (2016). La Educación Física de base en la Primaria. España. Editorial Paidotribo.
10. Pease, A(2013). El lenguaje del cuerpo. Buenos Aires. Editorial Paidos.
11. Pérez Sánchez, A.J. (2005),Tratado de Psicología del niño. Desarrollo biológico.
12. Portellano, J.A. (2005). Introducción a la Neuropsicología. Madrid. McGraw-Hill.
13. Santrock, J. (2011). Psicología de la Educación. S. A. McGraw-Hill, Interamericana